

Abraham Jiménez Enoa
Acceptance Speech
International Press Freedom Awards
November 17, 2022
New York City
As prepared for delivery

Remarks as delivered in Spanish:

Estimados colegas del CPJ, estimados colegas, invitados.

Nací en un país donde todos los canales de televisión, todas las emisoras de radio, todos los periódicos, todas las revistas, están por ley dirigidas por el Partido Comunista, única organización política permitida por la constitución de la república.

Decidir ser periodista en el país donde nací e intentar contar su realidad significa entonces violar la ley. Lo que lleva a convertirte en un delincuente.

El gobierno de mi país, entonces, te trata como tal: como un delincuente, como un criminal. Por la sencilla razón de querer mostrarle a los ciudadanos el país donde viven.

Pero ser periodista en mi país es hoy más necesario que nunca. Pues, después de 64 años de un mismo gobierno, mi país corre el riesgo de desaparecer de la memoria histórica de la nación. Es por eso que los periodistas en mi país hoy tenemos la honrosa misión de poner nuestro cuerpo ante la avasallante intención del gobierno que busca por todos los medios exterminar con los relatos que lo desnudan y lo muestran como una dictadura.

Tomar la decisión de no dejar morir lo que sucede en mi país, sacar los hechos a la luz pública, pone en riesgo la integridad física y mental de quienes lo hacemos.

Estoy aquí leyendo estas palabras por varias razones. Quizás la más importante es que, como muchos otros colegas, he tenido que exiliarme y abandonar mi país para protegerme. Pero no por ello, mis colegas y yo, que hemos tenido que abandonar forzosamente nuestra tierra, hemos dejado, ni dejaremos de seguir denunciando lo que sucede en mi país, Cuba.

Por ello quiero dedicarle este premio a todos los periodistas cubanos que han tenido que dejar en sus espaldas a sus familias, a sus amigos, a su cultura, a su idiosincrasia, a su patria. Y a los dos colegas, Lázaro Yuri y Jorge Bello, que hoy están en cárceles de máxima seguridad por contar la realidad de Cuba.

Los periodistas cubanos no nos callaremos. No hay forma posible de dejarnos sin voz. Los periodistas cubanos vamos a denunciar hasta el último segundo de vida de la dictadura cubana sus desmanes. Aunque tengamos que pagar un alto precio por ello. Muchas gracias."

English Translation

"Dear CPJ colleagues, dear colleagues, and guests.

I was born in a country where all the television channels, all the radio stations, all the newspapers, all the magazines, are by law managed by the Communist Party, the only political organization allowed under the constitution of the republic.

Deciding to be a journalist in the country where I was born, and trying to tell the story of its reality, means breaking the law. Which turns you into a criminal.

Thus, the government of my country treats you as such: as a delinquent, as a criminal – simply for wanting to show other citizens the country where they live.

But today, being a journalist in my country is more necessary than ever. Well, after 64 years of the same government, my country is in danger of disappearing from the nation's historical memory. That is why journalists in my country today have the honorable mission of putting our bodies on the line given the overwhelming intention of a government that seeks, by any means, to exterminate the stories that lay it bare and reveal it as a dictatorship.

Making the decision not to let what is happening in my country die, bringing the facts to light, places the physical and mental integrity of those of us who do so at risk.

I am here reading these words for several reasons. Perhaps the most important is that, like many other colleagues, I have had to go into exile and leave my country in order to protect myself. Nevertheless, my colleagues and I, who have been forced to abandon our homeland, have not stopped, nor will we stop continuing to denounce what is happening in my country, Cuba.

That is why I want to dedicate this award to all the Cuban journalists who have had to leave their families, their friends, their culture, their idiosyncrasies, their homeland, behind. And to two colleagues, Lázaro Yuri and Jorge Bello, who are today in maximum-security prisons for telling the reality of Cuba.

We Cuban journalists will not be silent. There is no possible way to leave us without our voice. We Cuban journalists will denounce the outrage of Cuba's dictatorship until the final second of its existence. Even if we must pay a high price for doing so.

Thank you very much.